

HOY ENTRA EL INVIERNO

Hoy sábado, a las 7.08 horas comienza oficialmente el invierno en el hemisferio Norte, según el Observatorio Astronómico Nacional. Es la estación más corta del año y en la temporada 2007/08 durará 88 días, 23 horas y 45 minutos. TEXTO EP FOTO Efe

El día más corto del año

El inicio hoy del invierno marca también el que será el día más corto del año. El inicio de las estaciones viene dado por aquellos instantes en que la Tierra se encuentra en unas determinadas posiciones en su órbita alrededor del Sol. En el caso del invierno, su inicio se da el día en que el Sol alcanza una menor altura aparente sobre el horizonte al mediodía verdadero, lo que corresponde al día de menor duración del año.

Como ejemplo, en Madrid el día durará 9 horas y 17 minutos, frente a las 15 horas y 3 minutos que duró el día más largo (que en 2007 fue el 21 de junio). Es decir, casi seis horas de diferencia entre el día más corto y el más largo. Pero esta diferencia no es igual en todas partes, depende mucho de la latitud del lugar, siendo nula en el ecuador y extrema (24 horas) entre los círculos polares y los polos.

SOLSTICIO DE INVIERNO Los días ya son más largos

A partir del 22 de diciembre los días

comenzarán a alargarse, es decir, el Sol del mediodía dejará de bajar y en los días siguientes empezará a subir; lo que se denomina solsticio de invierno.

En todo caso, el día de menor duración del año no es aquel en el que el Sol sale más tarde y se pone más pronto, porque la órbita de la Tierra alrededor del Sol no es circular, sino elíptica y el eje de la Tierra está inclinado en una dirección que nada tiene que ver con el eje de dicha elipse. El día en que el Sol se puso más pronto fue el pasado 8 de diciembre, mientras que el día en que el Sol saldrá más tarde será el 5 de enero del año próximo.

A lo largo del invierno habrá dos eclipses, pero el del 21 de febrero será el único eclipse total de luna que podrá contemplarse desde el Estado en 2008, según explica el astrónomo Mario Tafaya. Así, el contacto con la sombra se dará a las 2.43 horas (hora peninsular), alcanzará el máximo a las 4.26 horas y el último contacto con la sombra será a las 6.09 horas.

Durante el invierno, también

habrá un eclipse anular de Sol el próximo día 7 de febrero, pero que será visible en la Antártida, Nueva Zelanda y el extremo más oriental de Australia. A lo largo del próximo año 2008 se producirán otro eclipse de sol y uno más de Luna, en el mes de agosto, que será visible desde Europa.

Un hecho circunstancial no relacionado con el inicio de las estaciones se da también en esta época: el día del perihelio, es decir, el día en que el Sol y la Tierra están más cercanos entre sí a lo largo del año. Es esta mayor proximidad al Sol la causa de que la Tierra se mueva más rápidamente a lo largo de su órbita elíptica durante el invierno y, por lo tanto, la duración de esta estación sea la menor.

En esta ocasión, el máximo acercamiento se dará el próximo día 3 de enero, siendo la distancia de algo más de 147 millones de kilómetros, unos cinco millones de kilómetros menos que a principios de verano.

Por otro lado, la primera luna llena del invierno se dará el 24 de diciembre, y las siguientes 29 ó 30 días después. En este invierno se



La hierbas con escarcha marcan muchos amaneceres invernales.

darán otras dos lunas llenas: 22 de enero y 21 de febrero. A lo largo del siglo XXI el invierno se iniciará entre los días 20 a 22 de diciembre, siendo su inicio más temprano el del año 2096 y el inicio más tardío el del año 2003.

OBSERVACIONES ASTRONÓMICAS Estrellas a la vista

En cuanto a las observaciones de los planetas, Júpiter será visible por la noche y Marte durante el crepúsculo vespertino. Si no se dispone de ningún telescopio, la primera lluvia de meteoros importante del invierno es la de las Cua-

drántidas, cuyo máximo se da hacia el 3 de enero. Las mejores fechas para las observaciones son las cercanas a la luna nueva (8 de enero, 7 de febrero y 7 de marzo).

A lo largo de las noches de invierno se pueden ver, además, las doce estrellas más brillantes del cielo que son visibles desde nuestra latitud: Sirio, Arturo, Vega, Capela, Rigel, Proción, Betelgeuse, Altair, Aldebarán, Antares, Espiga y Pólux.

Finalmente, con grandes prismáticos o un pequeño telescopio, eso sí, siempre dotados de un filtro lunar adecuado, se puede observar el relieve de la Luna.



EGUZKILORE

UNA NUEVA LINEA DE JOYERIA INSPIRADA EN NUESTROS MITOS Y CREENCIAS POPULARES

- Su objetivo es popularizar tradiciones vascas ancestrales a través de diseños de joyería con historia propia
- La primera pieza es el "Eguzkilore", la flor de cardo que se colocaba en la entrada de los caseríos como protección, y que cuenta su historia en www.eguzkilorejoya.com

La nueva generación de joyeros vizcaínos, Ander e Igotz Zuluaga, son los impulsores de este nuevo proyecto que pretende hacer de las creencias y costumbres de nuestros antepasados auténticas joyas, para lucirlas como pendientes, colgantes, broches...etc. Ambos son continuadores del maestro joyero Ixidor Zuluaga, premiado recientemente por la Asociación Nacional de Joyeros en reconocimiento a su trayectoria profesional, y desarrollan su labor en sus establecimientos en dos localidades vizcaínas.

El objetivo de esta nueva línea de joyería, según sus creadores, es "revivir y difundir parte de nuestra historia popular, de aquellos cuentos que relataban nuestros abuelos, y que a ellos les contaron los suyos, que contenían parte de leyenda, mitos, supersticiones y algunos elementos de realidad." Con esta inspiración, Ander ha realizado los diseños preliminares para varias joyas, primero en dibujos y luego llevándolos a los materiales nobles.

Estas piezas están destinadas para todo tipo de público, sea cual sea su edad y su procedencia. Ander Zuluaga destaca que "A todos nos gusta tener piezas que cuentan su propia historia; a los que somos de aquí, porque es parte de nuestra herencia, a los de fuera, porque les acerca un poco más a esta tierra." Por este motivo, la nueva línea se comercializa bajo una marca propia, con el diseño de sus piezas registrado, y contará con canales de distribución muy diversos, entre ellos una nueva página Web para la venta online a cualquier punto del mundo.

Las joyas están artesanalmente trabajadas en el taller, donde se ha dado forma a esta característica flor, pétalo a pétalo, tanto en oro como en plata. Una vez satisfechos con el diseño y el resultado conseguido, este se ha

llevado a diversas aplicaciones. Los Eguzkiloires salen mayoritariamente de este taller, pero paralelamente se ha abordado otra vía de fabricación que permita abastecer la amplia demanda que se espera de la joya, que viene a seguir la estela del tradicional lauburu, adaptada a los nuevos tiempos.

"Queremos que el Eguzkilore sea conocido en todo el mundo como una joya vasca, con nombre propio. Nosotros sólo somos el germen de la idea y sus impulsores, pero nuestro objetivo es que todos los establecimientos puedan hacer suyo el Eguzkilore y se popularice entre la gente por su fabulosa historia".

LA PROTECCIÓN DEL SOL PARA EL HOGAR

El Eguzkilore es el primer diseño que abre este proyecto. Esta joya materializa la flor del cardo silvestre que tradicionalmente se colocaba en la entrada de los caseríos como protección para sus moradores. Su historia está anclada en el mundo mitológico vasco, donde el sol, además de sus propiedades naturales, tiene el poder de ahuyentar a los espíritus malignos que pueblan la noche, y donde la casa "Etxe" es más que una morada física, un lugar sagrado donde se vive en armonía con los antepasados y se entierra a sus moradores.

En este contexto, el Eguzkilore es el símbolo solar

que pone a resguardo "la casa espiritual". Frente a él, los brujos, los genios, las Lamias, el rayo y la tormenta pierden su poder.

El testimonio de su existencia ha llegado hasta nuestros días a través de esta costumbre, que todavía se puede observar en diversos caseríos, y de algunas leyendas contadas al fuego de la lumbre por nuestros mayores, que todavía se conservan en la memoria colectiva. Entre ellas, la que los Zuluaga solían escuchar de sus abuelos maternos.

LA LEYENDA

Según recuerda Igotz Zuluaga "Nos relataban una historia que les habían contado sus padres, y a éstos sus abuelos...quién sabe de cuanto tiempo atrás viene. En ella las Lamias, llegaron una noche al caserío a llevarse a los niños pequeños de la casa y para entrar tenían que contar correctamente los pétalos del Eguzkilore colgado en la puerta. Como no sabían contar bien, y se equivocaban, tenían que empezar de nuevo una y otra vez, sin dar con la respuesta que les permitía traspasar el dintel de la puerta. Así se les pasaba toda la noche, hasta que se hacía de día y los primeros rayos de sol les hacían escapar". Así, el Eguzkilore cumplía su función protectora.



LA GAMA EGUZKILORE

Esta joya se ha realizado en gama de oro y gama de plata, con la idea de llegar a un público variado en gustos y estilos.

En oro, los Zuluaga han dado forma al Eguzkilore en dos fabulosos colgantes donde la flor destaca en relieve todas sus formas y todo su brillo "solar". Estos colgantes, junto con el broche, son las piezas más espectaculares, y que destacan por su gran belleza y su originalidad. Según sus fabricantes "a quien le gusta la joyería le enamoran estas piezas, porque su calidad se percibe a simple vista y llaman mucho la atención". Además, existen otras piezas de Eguzkilore de menor tamaño: pendientes de turca, pendientes colgantes, pin y colgante pequeño.

En plata, el Eguzkilore tiene también su pieza más importante en el colgante grande, donde la flor exhibe toda su fuerza. Además, están disponibles también toda los pendientes de turca, pendientes colgantes, pin y colgante pequeño. "Creemos que es una creación capaz de interesar al público más joven y para ellos hemos diseñado una amplia gama de plata; muy accesible y con una gran calidad de detalles en cada pieza.", dice Igotz.

Las previsiones sobre el futuro de esta joya no son cuantificables por parte de sus creadores. "Por ahora, queremos darla a conocer poco a poco, a medida de nuestras capacidades", destaca Igotz. Su banco de pruebas son las localidades vizcaínas donde tienen sus establecimientos. Galdakao y Amorebieta, donde por ahora están siendo recibidas con gran interés por su belleza y por su particular significado. En muchos casos sin saber de esta flor, y en otros con el reconocimiento de una historia anteriormente oída.

www.eguzkilorejoya.com

